

NOMENCLATURA Y TIPOLOGIA LITICA

El abandono en que los estudios sobre Paleolítico inferior han permanecido en España durante bastantes años, ha coincidido con el vigoroso desarrollo de los mismos en otros países.

En la actualidad, al iniciarse una nueva etapa de estas investigaciones en España, se plantea la necesidad de establecer un vocabulario tipológico adecuado. Las circunstancias hacen que en general se trate de adoptar o traducir términos tipológicos empleados en otros idiomas.

Algunos autores, al intentar avanzar en este terreno, creemos que no han tenido en cuenta el carácter convencional de los vocablos empleados en tipología, dando origen a polémicas estériles.

El sistema lingüístico de la tipología lítica constituye un metalenguaje, y su significación no se apoya directamente en las articulaciones significante/significado propias de cada idioma, sino en un sistema de relaciones específico de la metodología empleada en la elaboración de cada tipología.

En el caso de la tipología lítica las relaciones entre significante y significado varían según la perspectiva desde la que aquélla se haya realizado. No son equivalentes las significaciones del significante *raspador* en una tipología establecida sobre criterios funcionales, que en otra establecida sobre criterios tecno-morfológicos. Sólo será parcial la equivalencia significativa de un mismo significante empleado en dos sistemas tipológicos basados en criterios tecno-morfológicos, pero uno sistemático y otro intuitivo, como pueden ser las tipologías de Laplace y Bordes respectivamente. Es evidente que si en la misma serie de instrumentos líticos estudiásemos parte por uno de estos procedimientos y el resto por otro, alcanzaríamos resultados incoherentes.

Está claro que la significación de cualquier término empleado en tipología lítica no es meramente idiomático, sino específico de la metodología que ha conducido a su establecimiento.

La articulación significante/significado de canto trabajado, término empleado por nosotros en diver-

sas ocasiones, debe buscarse en el proceso de investigación seguido en su delimitación, que en síntesis atravesó las siguientes etapas:

— A partir del concepto tradicional de *chopper* y *chopping-tool*, creación de una ficha descriptiva con 36 atributos, cada uno con todas las variables posibles.

— Aplicación de dicha ficha al análisis de los utensilios a los que podía ser aplicable, con el fin de precisar los límites del grupo, las características de la ficha y la sistematización de las variables.

— Análisis estadístico de los datos obtenidos con objeto de jerarquizar los atributos y reducirlos a los más significativos de acuerdo con el estudio estadístico.

— Re-definición del concepto de canto trabajado de acuerdo con los resultados obtenidos en las operaciones anteriores.

Los atributos que finalmente se emplearon para establecer las variedades de cantos trabajados fueron (fig. 1):

— Forma del filo (variables: simple y convergente en el primer nivel y convexo, cóncavo y recto en el segundo).

— Proporción de la zona tallada con respecto a la no tallada (variables: más de medio anverso y menos de medio anverso).

— Número de levantamientos observables (variables: uno-dos-tres y más de tres o número indeterminado).

— Posición del filo (variables: distal y lateral).

Con estas combinaciones se obtienen 48 tipos, a los que se añade otro que engloba los cantos trabajados dobles, divididos en 5 niveles de clasificación.

Complementariamente se considera interesante para caracterizar los cantos trabajados de una serie, especificar el tipo de matriz-soporte, la materia prima y la proporción de cantos trabajados unifaciales y bifaciales.

La utilidad de esta clasificación deberá ser contrastada por la experiencia; es decir, por su aplica-

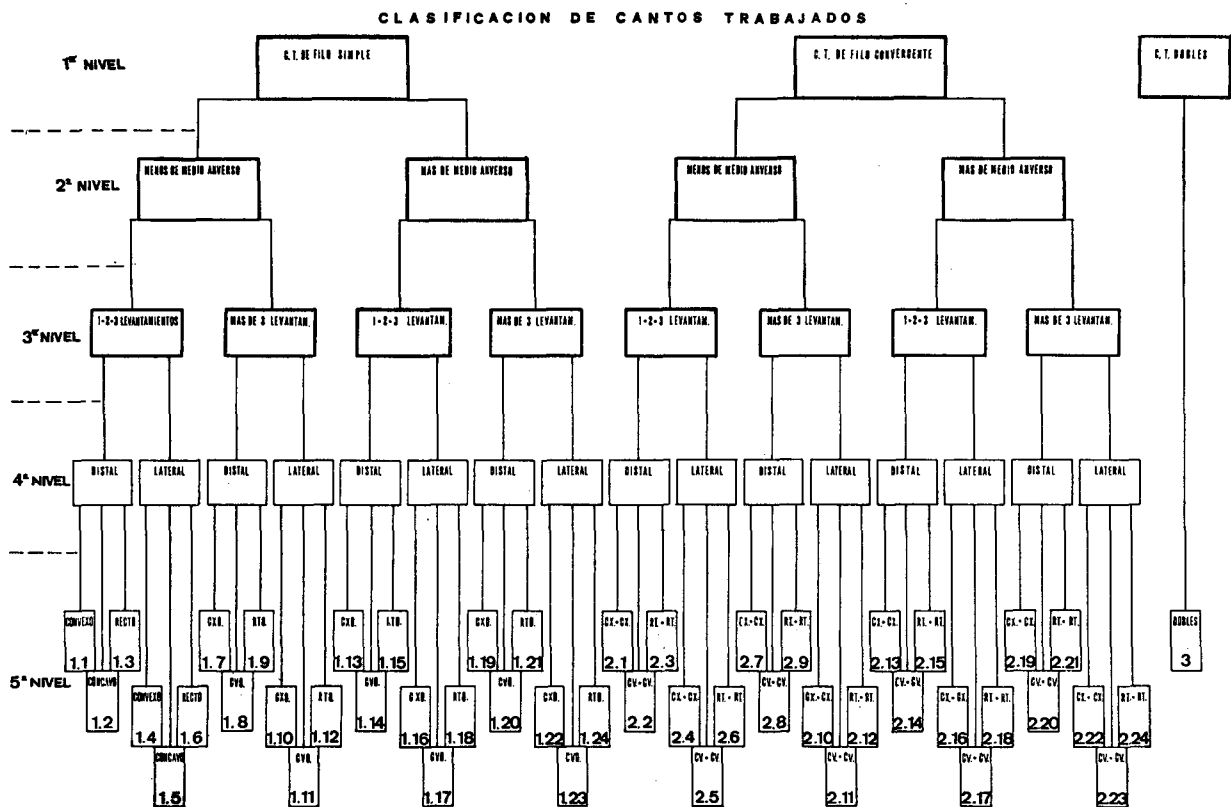
ción a la descripción de series de cantos trabajados, que permitirá perfeccionar o rechazar este sistema de clasificación.

La crítica que recientemente ha formulado L. Benito (1978) en esta misma revista al significante *canto trabajado*¹ proponiendo su sustitución por *canto tallado* es perfectamente inútil, pues no aporta nada a la ciencia tipológica.

El término canto trabajado es comprensible para todos los investigadores en el contexto en que se utiliza, y su adecuación al idioma castellano —criterio no prioritario a nuestro juicio— no es menor que la de canto tallado², y tampoco es peor que la de tér-

minos como *bifaz* o *raspador* por poner ejemplos de términos que se aceptan generalmente en tipología lítica sin que su significación en castellano represente un problema.

Pensamos que el camino para avanzar en el estudio del Paleolítico en nuestro país no pasa por discusiones verbales. El esfuerzo debe dirigirse sobre todo al estudio sistemático y serio de los yacimientos y por lo que se refiere al vocabulario tipológico pensamos que todos los investigadores debemos esforzarnos en que la significación de los términos que empleamos sea clara y no represente ningún problema su comprensión.



¹ El hecho de que no nos refiramos a otros aspectos de las críticas de L. Benito no debe interpretarse como una aceptación. Ello no obsta para que expresemos nuestra más enérgica protesta por la forma en que estas críticas se formulan, indigno de una revista científica, puesto que el trabajo de los demás, aun en el caso

de contener errores, merece respecto.

² Si nos atenemos a la definición del Diccionario, un canto tallado puede ser perfectamente un capitel románico o un verraco celibérico...

BIBLIOGRAFIA

- BENITO DEL REY, L.: *Nota sobre nomenclatura del Paleolítico inferior*. Zephyrus, XXV, pp. 9-16. Salamanca, 1974.
- BENITO DEL REY, L.: *Precisiones de Nomenclatura: ¿«Cantos trabajados» o «Cantos tallados» en Paleolítico inferior?*, Zephyrus, XXVIII-XXIX, pp. 17-19. Salamanca, 1978.
- QUEROL, M. A.: *Primer paso para una tipología analítica de cantos trabajados: selección de trazos distintivos*. Actas del XIII C.A.N. (Huelva, 1973), pp. 99-108. Zaragoza, 1975.
- QUEROL, M. A.: *Tipología analítica de Cantos trabajados*. Tesis doctoral, Facultad de Filosofía y Letras, Univ. Complutense, 1975, e. p.
- QUEROL, M. A. y SANTONJA, M.: *Sistema de clasificación de cantos trabajados y su aplicación en yacimientos del Paleolítico antiguo de la Península Ibérica*. Saguntum, 1978, pp. 11-38.

M. ANGELES QUEROL - MANUEL SANTONJA